# José vuelve a ver a su padre

Antes de comenzar con el estudio bíblico, primero un poco de información contextual:

*José nació en Harán y, cuando tenía unos seis años, emigró a Canaán, la tierra de donde procedía su padre. Cuando llegaron a Canaán, su madre murió al dar a luz a su hermano Benjamín. José también tiene diez medio hermanos mayores y una media hermana. Todos ellos son fruto del matrimonio de su padre Jacob con su tía Lea.*

*Pero sus hermanos lo odian porque ven que su padre Jacob lo quiere mucho. Los hermanos están celosos y también les molesta que José les cuente que sueña que todos se inclinan ante él. Por eso, se burlan de él llamándole «el maestro soñador». Un día, mientras los hermanos pastorean el rebaño, ven a José acercándose en la distancia. Llama la atención por su abrigo de colores.*

*Cuando José llega junto a sus hermanos, estos lo agarran, le quitan la túnica y lo arrojan a un pozo. Entonces ven llegar una caravana de ismaelitas que llevan mercancías a Egipto. Sacan a José del pozo y lo venden a los comerciantes. Estos se llevan a José y lo venden en Egipto a Potifar. En casa de Potifar, José asciende porque Dios bendice todo lo que hace. Pronto se encarga de toda la administración de la casa de Potifar. Pero la mujer de Potifar quiere seducirlo. Como José no accede, ella da la vuelta a la historia y dice que José quería seducirla. Potifar se enfurece y lo arroja a la cárcel.*

*En la cárcel, José se da cuenta de que Dios sigue con él. El carcelero le encarga cada vez más tareas. Así entra en contacto con otros presos. Un día, dos presos, el copero y el panadero del faraón, le cuentan que ambos han tenido un sueño. José los escucha y Dios le muestra el significado de esos sueños. José se lo cuenta y le pide al copero que se acuerde de él cuando vuelva a ser libre. Al cabo de tres días, la explicación de José se cumple: ambos son liberados de la cárcel; el copero recupera su trabajo y el panadero es ahorcado. Pero, por desgracia, el copero se olvida de pedirle al faraón que indulte a José.*

*Dos años después, el faraón de Egipto tiene dos sueños que le preocupan enormemente. Pero no hay nadie en todo Egipto que sepa qué significan esos sueños. Entonces, el copero se acuerda de José. José es sacado de la cárcel y Dios le revela el significado de los sueños. Él dice: «Habrá siete años de abundancia, seguidos de siete años de hambruna. Debes nombrar a un hombre sabio, faraón, que almacene grano durante los años de abundancia para los malos años que vendrán después». «¡Tú debes ser ese hombre, José!», dice el faraón, y así José se convierte en el vicerrey de Egipto. En los siete años de abundancia crece tanto que es imposible contarlo. José lo almacena en graneros. Entonces llegan los años de hambruna, no solo en Egipto, sino también en los países vecinos.*

*También en Canaán hay hambruna. El padre Jacobo oye que en Egipto se vende comida y envía allí a sus hijos. Excepto a Benjamín, que no puede ir. Los hermanos se presentan ante el vicerrey de Egipto y se inclinan profundamente ante él. No lo reconocen, es José quien está sentado en el trono. Pero José sí los reconoce. Les dice enfadado: «¿Qué hacéis aquí? ¿Sois espías para ver cómo podéis atacar nuestro país?». Los hermanos se asustan*

*y dicen: «No, señor, somos hombres honrados, venimos a comprar comida para nuestras familias».*

*José los escucha y descubre que su padre aún vive y que Benjamín no pudo acompañarlos. Pero él desea tanto volver a verlo. Por eso, Simeón debe quedarse atrás, no puede regresar con los hermanos cuando estos vuelvan a casa. La próxima vez que quieran comprar comida, deben llevar también a Benjamín.*

*Cuando la comida en casa casi se acaba, el padre Jacob dice que los hermanos deben volver a Egipto. Pero los hermanos saben que no pueden ir sin Benjamín. Judá convence al padre diciéndole que él responderá por Benjamín. Cuando vuelven a presentarse ante José, son recibidos amablemente. Les ofrecen un delicioso banquete. Después, con los burros cargados, emprenden el camino de vuelta a casa. Pero no saben que José ha hecho esconder su copa en la bolsa de Benjamín. Cuando llevan un rato de camino, los alcanza el sirviente de José. Les dice enfadado: «Mi señor ha sido tan bueno con vosotros, ¿por qué le robáis su copa?». Ellos responden: «¡Nunca haríamos eso, somos hombres honrados!». Pero la copa es encontrada en la bolsa de Benjamín. Derrotados, regresan todos juntos al palacio. Ahora el vicerrey ya no es tan amable: «El que tiene mi copa será mi esclavo, los demás pueden irse a casa».*

*Los hermanos están consternados: ¿cómo pueden presentarse ante su padre sin Benjamín? Judá da un largo discurso y dice que quiere sustituir a Benjamín. José sabe ahora que sus hermanos han cambiado.*

*Entonces José ya no puede contenerse más: «¡Soy yo, José!». Los hermanos se asustan enormemente. Pero José les dice: no habéis sido vosotros, sino Dios quien ha hecho que yo llegara a este lugar. Así podréis sobrevivir a la hambruna. Pero id, traed a vuestro padre y a vuestras familias y venid a Egipto.*

*Cuando los hermanos llegan a casa, exclaman: «¡Padre, José sigue vivo!». Jacob no puede creerlo. Hasta que ve los carros que José ha enviado para recogerlos. ¡Debe de ser verdad! Su alma revive y exclama: «¡Mi hijo José está vivo! ¡Vamos, quiero verlo antes de morir!».*

**Leemos en la Biblia (PDT): Génesis 46:1-7 y 28-34 y Génesis 47:1-12**

Génesis 46

Jacob se va a Egipto

1Entonces Israel comenzó su viaje llevando todo lo que tenía. Cuando llegó a Berseba, ofreció sacrificios al Dios de su papá Isaac. 2Mientras dormía, Dios le habló a Israel en un sueño. Lo llamó:

—¡Jacob, Jacob!

—Aquí estoy —respondió Jacob.

3Luego Dios dijo:

—Yo soy Dios, el Dios de tu papá. No tengas miedo de ir a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación. 4Yo iré contigo a Egipto y luego te volveré a traer de regreso. Cuando mueras, José cerrará tus ojos con sus propias manos.

5Jacob salió de Berseba. Los hijos de Israel cargaron a su papá Jacob, a sus mujeres y a sus hijos, en las carretas que el faraón había mandado para traerlos. 6Jacob y todos sus descendientes llevaron su ganado y todas las cosas que habían adquirido en la tierra de Canaán y se fueron a Egipto. 7Jacob se llevó a Egipto a sus hijos, nietos, hijas, nietas y al resto de sus descendientes.

28Israel envió a Judá antes de él a encontrarse con José en la tierra de Gosén. Israel y su gente llegaron después. 29José mandó preparar su carroza y se fue a Gosén a encontrarse con su papá, Israel. Cuando lo vio, lo abrazó y lloró largo rato abrazándose con él.

30Luego Israel le dijo a José:

—Ahora puedo morir en paz porque ya vi tu rostro y sé que estás vivo.

31Después José les dijo a sus hermanos y a todos los familiares de su papá:

—Voy a ir a contarle al faraón que ya llegaron mis hermanos y los familiares de mi papá que estaban en la tierra de Canaán. 32Son una familia de pastores, siempre han tenido ovejas y ganado. Trajeron con ellos todos sus animales y todas sus pertenencias. 33Cuando el faraón los llame y les pregunte: “¿En qué trabajan ustedes?”, 34le van a responder: “Nosotros, sus siervos, siempre hemos criado animales desde que éramos jóvenes, tal como nuestros antepasados”. Digan esto para que puedan quedarse a vivir en Gosén, ya que en Egipto detestan a los pastores.

GÉNESIS 47

Israel se queda a vivir en Gosén

1Entonces José fue y le contó al rey. Le dijo:

—Mi papá, mis hermanos, sus rebaños, su ganado y todo lo que tienen, llegaron de la tierra de Canaán y están en la tierra de Gosén.

2José llevó a cinco de sus hermanos y se los presentó al faraón. 3El faraón les dijo a los hermanos:

—¿En qué trabajan ustedes?

Ellos le respondieron:

—Nosotros, sus siervos, somos pastores tal como nuestros antepasados.

4Luego le dijeron al faraón:

—Hay mucha hambre en la tierra de Canaán. No quedan campos que tengan pasto para nuestros animales. Por eso nos vinimos a vivir aquí, le rogamos que nos deje quedarnos a vivir en Gosén.

5Luego el faraón le dijo a José:

—Tu papá y tus hermanos vinieron a buscarte. 6La tierra de Egipto está a tu disposición. Acomoda a tu papá y a tus hermanos en la mejor parte de la tierra. Deja que vivan en la tierra de Gosén. Si tú sabes que hay entre ellos hombres diestros, ponlos a cargo de mi ganado.

7Después José llevó a su papá, Jacob, y se lo presentó al faraón. Jacob bendijo al rey. 8El faraón le preguntó:

—¿Cuántos años tienes?

9Jacob le respondió:

—Solo he vivido 130 años, una vida muy corta y con muchas dificultades. Mis antepasados vivieron muchos más años que yo.

10Luego Jacob bendijo al faraón y se fue.

11José instaló a su papá y a sus hermanos. Les dio la mejor tierra de Egipto, en la tierra de Ramsés, tal como el faraón se lo había ordenado. 12José les dio alimento a su papá y a sus hermanos, incluso a los más pequeños.

# Explicación

¡Qué maravillosa noticia ha recibido el padre Jacob: su hijo José, al que creía muerto, sigue vivo!

Y además es vicerrey de Egipto. José ha enviado carros para recoger a su padre y a su familia. Se desmontan todas las tiendas, se empaquetan todas las pertenencias y se carga todo en los carros.

Pero antes de ir a Egipto, Jacob viaja primero a Beerseba, un lugar donde vivieron su padre Isaac y su abuelo Abraham. Allí ofrece un sacrificio a Dios. Jacob quiere saber si Dios está de acuerdo con que lleve a su familia a otro país. Después de todo, Canaán es el lugar que Dios prometió a Abraham, Isaac y Jacob. ¿Puede abandonar este lugar?

Hubo una hambruna anteriormente y entonces el Señor no permitió que Jacob fuera a Egipto (Génesis 26:1-6).

Por la noche, Dios le habla a Jacob en una visión. Eso es ver un sueño mientras estás despierto.

Dios le dice que puede ir a Egipto y que allí lo convertirá en un gran pueblo. Jacob morirá en Egipto con José a su lado y sus descendientes volverán a Canaán.

Con la bendición de Dios, Jacob viaja con todo lo que tiene y con el corazón tranquilo hacia Egipto. ¡Dios lo acompañará!

Cuando llevan ya un tiempo de viaje, Judá es enviado por delante a José. José debe indicarles el lugar donde pueden vivir. Judá es aquí el representante de la familia. Judá lleva mucho tiempo sin vivir con su familia. Ha formado su propia familia en otro lugar. Debido a la hambruna y al viaje con sus hermanos a Egipto, se ha reunido de nuevo con su familia.

Aquí se le asigna el papel de líder, también porque ha defendido ardientemente a Benjamín ante el vicerrey (José).

Todos los secretos han salido a la luz, se ha acabado el engaño y la mentira. Se restablecen los lazos familiares: Judá vuelve a formar parte de la familia y José también volverá a formar parte de ella. Comienza una nueva era: es el momento de la reconciliación.

Cuando José de Judá se entera de que su familia está cerca de la provincia de Gosén, se sube a su carruaje. Después de todos estos años, por fin volverá a ver a su padre.

Cuando se ven, se abrazan y José llora durante mucho tiempo en el pecho de su padre.

Son lágrimas de tristeza, por el destierro, la injusticia, la pérdida, la soledad y por cómo han ido las cosas. Veinte años de tristeza salen a la luz.

Las lágrimas curan. También para Jacob, este reencuentro es un momento en el que puede cerrar todo un capítulo de su vida. «Ahora que te veo, sé que aún estás vivo. Ahora puedo morir, ahora mi alma encuentra paz», le dice a su hijo.

Qué trágicos deben de haber sido los últimos veinte años para Jacob: pensar que su hijo había muerto sin que se hubiera encontrado el cuerpo. ¿Cómo se puede cerrar algo así?

Lo volvemos a escuchar cuando más tarde le dice al faraón: «Mi corta vida ha estado llena de dificultades y tristezas».

Porque José lleva a su padre y a cinco de sus hermanos ante el faraón. «Mi padre y mis hermanos han llegado de Canaán con todos sus animales y sus pertenencias», dice.

Cuando Jacob llega ante el faraón, lo bendice. Esto nos puede parecer extraño, porque Jacob es inferior al faraón, ¿no? ¿Depende de la bondad del faraón?

Jacob es un hombre elegido. Dios lo ha elegido a él, a su padre Isaac y a su abuelo Abraham para establecer un pacto especial con ellos. Jacob conoce a Dios. Dios le habla. Y Jacob le pide a ese Dios una bendición para el faraón. Dos veces: cuando llega y cuando se va.

Es muy bonito lo que hace Jacob aquí.

Quizás nosotros también podamos pedir una bendición de Dios para las personas que nos rodean y que no le conocen. Y así podemos ser un instrumento en las manos de Dios para los demás.

El faraón no reacciona negativamente. Entabla conversación con ellos.

El faraón pregunta cuál es la profesión de los hermanos de José.

Y aunque los egipcios desprecian y odian a los pastores, José les aconseja que simplemente les digan que son pastores.

Que no vuelvan a mentir ni a embellecer las cosas, sino que sean sinceros.

El faraón le dice a José: «Elige un lugar donde puedan establecerse, dales la mejor tierra de Egipto». Son la familia del segundo gobernante más importante de Egipto, por lo que pueden vivir en la mejor tierra. El faraón incluso les ofrece un trabajo: «Los hombres competentes pueden ser nombrados supervisores de mi ganado».

La familia de Jacob se va a vivir a la provincia de Gosén. La hambruna se agrava en el país y todo el mundo sufre, pero José provee a su familia de comida, suficiente para todos.

***Oración: Señor, ¡qué maravilloso es que Jacob y José se hayan reencontrado! El tiempo de tristeza ha pasado, ahora están juntos de nuevo. Gracias por haber mantenido con vida a la familia de Jacob durante la grave hambruna a través de José. Algún día, de esa familia nacerá el salvador prometido. Tú continúas con tu obra. Ahora nos toca a nosotros. Aunque no lo veamos.***

***Podemos confiar en ello. Aleluya, gracias, Señor.***

# Preguntas:

1 Antes de ir a Egipto, Jacob pregunta primero a Dios si está de acuerdo con que abandone la tierra prometida.

¿Le preguntas a Dios qué opina de tus decisiones antes de tomarlas?

¿Permites que Dios guíe tu vida?

¿Existe una tensión entre tomar tus propias decisiones y esperar a ver lo que Dios hará en tu vida?

2. Jacob tuvo que pasar más de veinte años sin su amado hijo José. Sin embargo, José era el único hijo que podía desempeñar esa tarea (como vicerrey, velar por la supervivencia de muchas personas, entre ellas Jacob y su familia).

Jacob tuvo que entregar a José al Señor porque Él podía utilizarlo en un plan mayor.

Jacob «después de lo amargo, recibe lo dulce» (Salmo 77:6). Los últimos años de su vida los vive en abundancia con una familia que se ha reunido de nuevo. Tampoco tiene que emigrar de nuevo, Dios le dijo que podía morir en Egipto y que Él traería a sus descendientes de vuelta a la tierra prometida.

¿Puedes dar un ejemplo de alguien que haya pasado por muchas «amarguras» en la vida y que, después de muchos años, haya recibido «dulzura»?

¿Después de la amargura siempre viene la dulzura?

¿Puede la historia de Jacob ser un estímulo si tú mismo estás pasando por amarguras en tu vida?

3. Jacob bendice al faraón. ¿Por qué lo hace?

b. ¿Hay personas en tu entorno a las que puedas bendecir? ¿Cómo lo haces?

c. ¿Te atreverías a decírselo en voz alta a esa persona?

4. Aunque no lo veamos, la obra de Dios continúa. ¿Puedes dar un ejemplo de ello?

Este estudio bíblico ha sido escrito por Carla Heuvelman y se puede encontrar en www.febebijbelstudies.nl.